

María

Después de unos meses mi vecina María volvió a casa con sus hijos. María es una abuelita majísima que regala caramelos a todos los niños del vecindario y canta canciones muy bonitas de cuando ella era pequeña. Sus hijos la regañan porque se entretiene a hablar con todo el mundo, pero yo no lo entiendo porque siempre nos cuenta cosas muy graciosas y a todos nos encantan sus historias.

Sus nietos son amigos míos, son meeeicos, tienen mi edad y se llaman Rocio y Manuel. Todos los días merendamos y su madre hace las mejores tortitas del mundo.

La abuela María, que es como se llamamos todos en el barrio, dice que en su juventud fue piloto de aviones, pero realmente todos sabemos que fue profesora.

Yo la imagino pilotando un avión y me hace mucha gracia.

¡Es la mejor!



Hoy mientras jugábamos en casa de Rocio y Manvee, la abuela María nos ha dicho que estos meses que no ha estado en casa, estaba en Benidorm tomando el sol en la playa. Mis amigos se han mirado y han sonreído una pequeña risita. Yo me he quedado mosqueada después de oír eso y he ido disimuladamente a preguntar a su madre por qué la abuela se ha ido sola a la playa. Ella parecía

desconcertada y después de comprender mi pregunta me ha mirado con ternura y me ha explicado que la abuela tiene una enfermedad que se llama Alzheimer y a veces confunde la realidad. Yo me he asustado muchísimo, pero su madre me ha tranquilizado y me ha contado que después de pasar unos meses en una residencia está mucho más tranquila y se siente mejor.



Mis amigos me han invitado a pasar el fin de semana en su pueblo. La abuela estaba muy contenta y no paraba de repetir sus aventuras como piloto de aviones. La familia intrigada ante la insistencia de la abuela, decidió aprovechar el viaje a su pueblo para investigar si esta historia tenía algún sentido. Preguntaron a los mayores del lugar y buscaron en los archivos de la vieja escuela. Y lo que descubrieron les dejó boquiabiertos. Resulta que la abuela durante la Guerra Civil había salvado a todos los niños de la escuela en un avión militar, aunque no pilotaba ella, fue la verdadera heroína de la historia, ya que arriesgó su vida para salvar a todos aquellos niños.

Decidieron reunir a todos los niños que ahora eran adultos y dar un merecido homenaje a la abuela. El día de la reunión la abuela María estaba muy ilusionada y todos la aplaudieron y agradecieron su valentía.

